

LA CLASE DE LITERATURA: UN HORIZONTE PARA LA INVESTIGACIÓN



MELFI CAMPO

Magíster en Literatura Hispanoamericana y del Caribe
Universidad Popular de Cesar- Colombia
melficampo@hotmail.com

NELLYS MONTENEGRO

Magíster en Literatura Hispanoamericana y del Caribe
Universidad Popular de Cesar- Colombia
montenegronellys@hotmail.com

Recibido: 20/10/2016

Aceptado: 02/02/2017

Resumen

Más allá de los procesos de acreditación y de cumplir con unas asignaciones académicas a los maestros nos compete un compromiso pedagógico y político de formar profesionales de la educación no para “dictar” una clase, sino para generar en ellos y en sus futuros estudiantes la cultura por la discusión académica, por la indagación y por contribuir con un mejor país desde un ejercicio investigativo, didáctico y pedagógico vinculado con la realidad sociocultural en la que se desempeña. Por ello, en el marco del proyecto que adelantamos los profesores de literatura colombiana de la Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés reflexionamos la disciplina didácticamente para privilegiar una pedagogía interesada en transformar las situaciones problemáticas que generan esa relación estudiantes, maestro, saber, textos y contexto. No creemos que a los estudiantes en formación no les guste investigar o que no quieran acercarse al campo de saber didáctico de manera significativa; creemos que, en parte, se debe a que se requiere que los profesores presentemos un horizonte pedagógico desde donde se sienta la necesidad de procesos como la lectura, la escritura y la oralidad al abordar la literatura vinculada con el mundo de la vida. En ese escenario, le apostamos a la pedagogía por proyecto (Gloria Rincón, 2007; María Elvira Rodríguez, 2001 y Fabio Jurado, 2014) como enfoque metodológico y categorías como didáctica de la literatura (Gustavo Bombini, 1996), oralidad (Yolima Gutiérrez, 2014) escritura y lectura (Daniel Cassany, 1993 y 2013).

Palabras clave: didáctica de la literatura, escritura, lectura, oralidad, pedagogía por proyecto

THE LITERATURE CLASS: A HORIZON FOR RESEARCH

Abstract

Beyond the accreditation process and fulfilling academic assignments, the professors have a pedagogical and political commitment to train professionals of the education not "to dictate" a class, but to raise in them and in his future students the academic discussion culture, research and contribution to a better country from an investigative, didactic and pedagogical exercise linked with the sociocultural reality in which they are immerse. Therefore, within the frame of the project being carried out by a group of professors of Colombian literature of the Spanish and English Literature Major, the discipline is analyzed didactically to favor a pedagogy interested in changing the problematic situations generated by students, teacher, knowledge, texts and context relationship. We do not believe that students do not like to investigate or that they do not want to approach the field of didactic subject in a significant way; we think that, partly, this is so because it is necessary that the teachers present a pedagogical horizon from where the reading, writing and orality processes are required by approaching literature linked with the world of the life. In this scenario, we propose the pedagogy for project (Gloria Rincón, 2007; Maria Elvira Rodríguez, 2001 and Fabio Jurado, 2014) as a methodological approach, and categories such as didactics of the literature (Gustavo Bombini, 1996), orality (Yolima Gutiérrez, 2014) writing and reading (Daniel Cassany, 1993 and 2013).

Keywords: didactics of literature, writing, reading, orality, pedagogy for project



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 11 N° 20. Enero- Junio 2017/ pp.100-106

ISSN-e 2443-4442 , ISSN-p 1856-9153

La clase de literatura: un horizonte para la investigación

Melfi Campo y Nellys Montenegro

Actualmente muchas universidades colombianas vivencian procesos de autoevaluación en busca de acreditación de alta calidad. Esto es plausible máxime cuando ello contribuya con la construcción de un país en el que sus profesionales, desde los diversos saberes, aporten a una vida más digna y autónoma para todos. Así, cada institución de seguro inició por inquietarse en torno a ¿Cómo está? para pensar el conjunto de políticas y estrategias más pertinentes para el camino que desea elegir acorde a las necesidades y realidades socioculturales en las que están inmersas las instituciones.

Desde nuestro rol de profesores de literatura de la Licenciatura de Lengua Castellana e Inglés de la Universidad Popular del Cesar aprovechamos esta coyuntura para repensar cómo desde nuestras clases de literatura colombiana podríamos trazar un proceso de mejora continua que no llegara solo hasta alcanzar la acreditación, sino que le apostara a hacer sentir la necesidad de escuchar, hablar, leer y escribir; procesos necesarios para la formación de maestros críticos e investigadores. De allí, surge la necesidad de revisar nuestras prácticas pedagógicas y nos preguntamos ¿Cómo contribuir con la formación de maestros investigadores a partir de la pedagogía por proyectos desde la clase de Literatura colombiana en el programa de Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés de la Universidad Popular del Cesar?

Este proyecto se justifica en la medida en que aporta un nuevo sentido a la enseñanza de la literatura y beneficia el aprendizaje de los estudiantes

de la licenciatura para el mundo de la vida y de sus expectativas; ayuda a que ellos no vean la investigación como un ejercicio lejano y solo posible para los vinculados a los semilleros de investigación; a que opten por este camino de incertidumbre y de gozos para obtener su grado; a que se proyecten, desde los primeros semestres, como lectores, ponentes y escritores en igualdad de condiciones académicas e investigativas con otros estudiantes y otras comunidades académicas dentro y fuera del país. Del problema antes planteado surge nuestro objetivo, el cual apunta a formar maestros investigadores desde la clase de literatura a partir de una pedagogía por la indagación.

Para delimitar el área de la investigación, seleccionar hechos conectados entre sí, mediante una perspectiva teórica que dé respuesta al problema formulado, hemos tenido en cuenta conceptos como didáctica de la literatura, escritura, lectura, oralidad, pedagogía por proyecto. Iniciemos por considerar que el campo de la didáctica cuenta con su objeto propio: la reflexión, comprensión y proposición de prácticas pedagógicas para la enseñanza de la lengua como bien lo anota Gloria Rincón (2009). Teniendo en cuenta lo anterior, podemos entender cómo la didáctica de la literatura es un campo de saber en construcción que viene consolidándose desde las últimas décadas del siglo XX en Colombia con la aparición de artículos, ensayos e investigaciones de diferentes académicos. Ella nos convoca a la reflexión en torno a inquietudes como ¿Qué enseñar?, ¿Cómo hacerlo?

y ¿Por qué enseñar desde una u otra metodología? Para la apropiación de saberes y uso de saberes en diálogo con las necesidades de los estudiantes y del momento que vivimos. En este sentido, nos resulta de ayuda lo que Bombini (1996) dice sobre el concepto de “transposición didáctica” como:

[...] la sucesión de adaptaciones que transforman el conocimiento erudito en conocimiento a enseñar: reformulaciones, analogías, ejemplos, ilustraciones, aplicaciones prácticas serán algunos procedimientos por los que el currículum, los libros de texto, los profesores en el aula buscarán comunicar saberes de manera comprensible a sus destinatarios particulares. (p.212)

En esta cita, muestra cómo este es uno de los conceptos didácticos a través del cual se construye el saber y viene a dialogar en la medida en que los profesores de literatura, desde este proyecto, adaptamos ese saber a enseñar en procedimientos que nos permitan comunicar de manera significativa a los estudiantes para que ellos inicien ese camino de sus búsquedas investigativas desde una obra literaria, autor, tema, entre otros. Esto en vínculo con las tendencias, contribuciones teóricas y prácticas de la Semiótica desde donde el maestro en formación podrá encarar su quehacer pedagógico y replantear propuestas de corte tradicional o rígidas, pues es posible valorar prácticas asociadas a la literatura tales como la lectura, la creación, la oralidad y la crítica literaria lo que ayudará a la construcción de sentidos que surgen de los vasos comunicantes que se establecen entre la literatura y la cultura. También cobra importancia la estética de la recepción en la medida en que no solo tiene

voz el autor, la obra, la época, sino también el lector, quien desde su acervo cultural, entra en el diálogo como sujeto lo que lo lleva a transformar las prácticas pedagógicas y ampliar los horizontes de interacción con textos de la literatura local, nacional y de otras latitudes.

Iniciamos por la oralidad debido a que ha sido una de las “prácticas discursivas” como la llama la profesora Yolima Gutiérrez (2014) en las que están expresas acciones como hablar y escuchar con implicaciones políticas, éticas, culturales, estéticas, entre otras en una situación comunicativa concreta. Por tanto, si queremos formar maestros investigadores es necesario tener en cuenta sus dimensiones discursivas, lingüísticas, interculturales y pedagogizar la oralidad en el aula como un saber desde donde es posible realizar la enseñanza y aprendizaje para alcanzar una competencia oral que le permitirá al estudiante adquirir una conciencia de lo que es apropiado decir, en un tiempo, momento y circunstancia determinada, así de cómo argumentar lo que se dice, reflexionar u optar por comunicar desde el silencio crítico y creativo. La Escritura se establece como un proceso de composición de significados a través del sistema de la representación gráfica de un idioma, de ahí que “(...) su campo de acción es el proceso de composición o de escritura, es decir, todo lo que piensa, hace y escribe un autor” (Cassany, 1993.p.31). Por lo tanto, en la redacción se deja manifiesto los conocimientos previos, pensamientos, sentir, saberes y actuar del que escribe, ello

por medio de signos lingüísticos trazados o grabados sobre un tipo de registro. De acuerdo con Cassany (1999) la escritura posee unos rasgos relevantes que posibilitan este desarrollo intelectual que se tendrán en cuenta en el plan textual que cada estudiante trace para su viaje escritural acompañado por el profesor. Estos rasgos son:

a) Descontextualización: en la mayoría de las comunicaciones escritas los elementos fundamentales de la misma no coinciden en lugar y tiempo. Esto provoca que el escrito deba especificar estos datos a diferencia de lo que ocurre en la comunicación contextualizada.

b) Interacción diferida: la descontextualización anula la posibilidad de interacción simultánea, entre el emisor y el destinatario, lo cual imposibilita que ambos negocien significados. Por esta razón, el autor no solo debe aprender elaborar discursos sostenidos, sino también a calcular las posibles reacciones del lector para evitar los errores antes que ocurran.

c) Codificación: la escritura da corporeidad a la oralidad, la convierte en un objeto visible a los ojos humanos y tangibles a las manos, lo cual permite y facilita el nacimiento de estudios sobre el lenguaje

d) Bidireccionalidad: la escritura permite que el redactor y el lector se muevan libremente por el escrito, avanzando y retrocediendo a su antojo. La bidireccionalidad se relaciona con otra característica fundamental de la escritura, aunque no exclusiva como es la planificación. Al poder avanzar y

retroceder en el discurso, el redactor puede componer su texto indefinidamente como un escultor que trabaja sobre el mármol. De este modo, aprender a escribir es transforma la mente del sujeto y acerca al estudiantes al desarrollo de procesos intelectuales como el análisis, el razonamiento lógico, la distinción entre datos e interpretación o la adquisición del metalenguaje, es decir, escribir es la acción que se ejecuta en el proceso de la escritura.

Cuando hablamos de lectura crítica hablamos del acceso al contenido de un enunciado, pero el tono e intencionalidad de este deberá ser inferido, es decir, es un ejercicio que va más allá del significado literal del texto para entrar a la interpretación. Por ello, no necesariamente saber leer (o saber escribir) implica saber leer de forma crítica, es decir, leer para generar conocimiento. Esto se logra cuando el lector es capaz de participar en situaciones que le exigen ir más allá, con el objetivo de hacer un análisis, contraste, crítica o reflexión, es decir, una lectura activa. Según Cassany (2013) se lee para comprender el mundo, para compartir con otros, para recuperar lo implícito de los textos, pero también para darse cuenta del sentido que una cultura otorga a una palabra. Hoy, la era de las nuevas tecnologías, abren ventanas a los estudiantes a un mundo en el que circulan textos de rigor y superficiales tanto impresos como audiovisuales y es allí donde los maestros mediamos para orientar cómo seleccionar, organizar y procesar esa “avalancha” de información de modo críti-

co.

La ruta metodológica que hemos considerado apropiada es la pedagogía por proyectos por las ideas democráticas que esta implica, es decir, los estudiantes no solo aprenden porque los profesores le enseñamos, sino a partir de una apuesta por la indagación que ellos hacen desde sus intereses literarios, culturales y humanos al abordar la literatura. Para Mauricio Pérez Abril:

[...] es otro buen escenario pedagógico en el que pueden ocurrir procesos de lectura con sentido. Nos referimos a la pedagogía de proyectos como la posibilidad de que docentes y estudiantes emprendan búsquedas y exploraciones en las cuales los intereses, tanto de unos como de otros, tienen lugar. Dentro del proyecto, el docente puede anticipar los procesos de lectura, escritura y oralidad pertinentes (2003, p. 25).

Esto nos ayuda a proponer una clase en la que se parte de brindar herramientas investigativas en cuanto a qué se investiga en literatura, cuáles son los tipos de análisis literarios, cuál de ellos es coherente con la intención de cada trabajo, desde que perspectiva teórica orientar las interpretaciones de los estudiantes y cómo desde la diversidad textual proponer argumentos que validen dicha interpretación. Este instrumento metodológico reconoce en un primer nivel la actividad reflexiva de los procesos de lectura y escritura crítica los cuales permite que:

La lectura y la escritura se vivan como procesos de construcción de sentido [...] Se logre un aprendizaje contextualizado sobre los procesos de comprensión y producción escrita [...] En la escuela se lean y produzcan textos auténticos [...] Sea posible aprender a leer y escribir de un modo cooperativo [...] Se incorpore la reflexión metacognitiva como vía privilegiada para formarse como lector y pro-

ductor de textos. Rincón, 2007. (pp. 63-64).

De ahí que la pedagogía por proyectos traspase fronteras y logre alcanzar espacios relacionados con la complejidad de los individuos logrando con ello amarrar dimensiones cognitivas, socio afectivas, psíquicas, físicas, históricas, entre otras, con el objetivo de generar oportunidades para utilizar los conocimientos y conceptos en su entorno personal y social. Dado que los estudiantes se concentrarán en el estudio de una obra de aliento estético, vinculada con temas como violencia, historia, ciudad, personajes afrocolombianos en la cuentística del Caribe colombiano, entre otros. Este trabajo está organizado en las siguientes fases:

Fase 1:

Lectura de textos ficcionales y ensayísticos sobre los momentos de la literatura colombiana.

Selección, lectura y elaboración de reseña sobre la obra escogida para su investigación.

Entrega y socialización de su interpretación y argumentos para defender su apuesta crítica a través de un esquema (mapa conceptual, cuadro sinóptico u otro).

Fase 2:

Consulta, recolección de material bibliográfico: teórico, crítico e historiográfico.

Selección y organización de la información.

Entrega y socialización del plan textual de la ponencia producto de su indagación.

Fase 3:

Escritura y revisión del trabajo final los se-
(ponencia).

Socialización de la ponencia en el Simposio de literatura organizado por los profesores de literatura con apoyo de la Dirección del Departamento de Lenguas Modernas.

Entre las *acciones* que a la fecha hemos ejecutado podemos considerar que en primer lugar está la *reflexión* didáctica del área ha generado en los profesores entusiasmo y mayor cualificación de su profesión en la medida en que esto ha implicado leer, discutir, pensar y tomar decisiones en equipo e individuales. Logramos la formación del colectivo docente POPANO de la Universidad Popular del Cesar adscrito a la Red Caribe de lenguaje y esta a su vez a la Red colombiana de lenguaje. Los estudiantes de literatura colombiana del periodo 2016-I avanzaron en los procesos de oralidad, lectura y escritura de sus ponencias las cuales fueron presentadas en el *I Simposio de literatura* realizado el 17 de junio de 2016. Este evento impactó positivamente en la estima académica de los estudiantes en general, ya que primero, al interior de la clase de literatura, se vivenció la defensa oral de sus trabajos y luego la de los estudiantes cuyos trabajos fueron escogidos por haber alcanzado mayores desarrollos y no porque fueran los mejores. Este cambio de metodología desde la clase y los resultados de la misma promovió *mayores* solicitudes de asesoría de trabajos de grado, pues antes del evento de socialización con respecto a



mestres anteriores, se presentaba un trabajo de grado por semestre en el área de literatura y después del evento aumento a significativamente. Divulgación y socialización de las ponencias de las ponencias de los estudiantes en eventos institucionales y nacionales *como se puede apreciar en las siguientes imágenes*. A la fecha ya existe un plan de trabajo del área de literatura planteado ya no solo por los profesores de literatura colombiana, sino que los demás profesores de literatura se sumaron para resignificar sus áreas y organizarse con sus estudiantes para participar en el *II Simposio de literatura* a celebrarse el 25 de noviembre en la jornada de la mañana y tarde.

A manera de *líneas de cierre*, creemos que los maestros necesitamos reconsiderar la importancia de la didáctica de la literatura como una ciencia en permanente construcción la cual nos permite la

dicha de revisar y reflexionar con colegas y los estudiantes para realizar esas transformaciones adaptativas, las cuales nos exigen *seleccionar* (temas, tiempos), *organizar* y *secuenciar* o darle un orden para abordar los contenidos para la enseñanza y aprendizaje de la literatura. Desde la pedagogía por proyecto los maestros brindamos a los estudiantes mayores perspectivas o rutas pedagógicas al punto de animarlos a querer leer, consultar, discutir, revisar diversos textos, interrogar, entre otras acciones que resultan de estar con un proyecto en curso. Vemos cómo se da un encuentro vital y a la vez juicioso de los estudiantes y maestros con el texto literario que permite superar el nivel especulativo lo que da vía a prácticas como la escucha, la oralidad, la lectura y la escritura de textos literarios y de otras disciplinas en los que la interpretación de los estudiantes gana en profundidad y elaboración académica por el peso de sus argumentos, por la fuerza estética y por la conciencia de la escritura como proceso transformador.

Notas:

¹ El proyecto en desarrollo el cual se titula “La pedagogía por proyectos en la formación de maestros investigadores desde la clase de literatura colombiana de la Universidad Popular del Cesar”.

² En el 2003 aparecen los primeros trabajos de investigación como requisito de grado del programa. De ese año al 2015, según listado de monografías, solo aparecen 32 trabajos, de los cuales 11 apuntan al eje de literatura. Este indicador evidencia la necesidad de promover la investigación desde el aula y ello puede hacer el “efecto dominó” para incidir positivamente en la creación de más semilleros y conformación de otros grupos de investigación.

³ Jurado (2004); Cárdenas (2004); Vásquez (2006); Moreno y Carvajal (2010); Cruz (2010); Martínez y Murillo (2013); entre otros. Estos trabajos han sido socializados en colo-

quios y encuentros como los impulsados por la Universidad del Valle y la Red colombiana de lenguaje desde el 2006.

⁴ Esto se refleja con seis (6) avales otorgados a los anteproyectos que presentados para avanzar hacia la monografía para terminarla en noviembre de 2016. Detallo el título de algunos de ellos: El concepto de ciudad en la obra *Angosta* de Héctor Abad Faciolince por Luisa Fernanda Iturriago y Luz Miriam Moreno;

Posiciones en tensión en la poética de *Prontuario de los oscuros* de Ledys Jiménez por Albeiro Yesith Pérez Chiquillo; La poética en *El desbarrancadero* de Fernando Vallejo por Angie Rivera y Lina Piñeres, entre otros más; Presencia de álgter ego y el movimiento poético infrarrealista en los detectives salvajes de Roberto Bolaños.

Referencias

Bombini, G. (1996). Didáctica de la literatura y teoría: apuntes sobre la historia de una deuda. En: *Orbis Tertius. Revista de teoría y crítica literaria*. I (2-3), (pp.211-217).

Cassany, D. (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.

_____. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Caidós.

_____. (2013). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama, colección argumentos, primera edición en Colombia.

Pérez, M. (2003). *Leer y escribir en la escuela. Algunos escenarios pedagógicos y didácticos para la reflexión*. Bogotá: Grupo de Procesos Editoriales de la Secretaría General del ICFES.

Rincón, G. (2007). *Los proyectos de aula y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito*. Cali: Poemia.